

AGOS vivimos predicando el evangelio a cad creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes..."

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: ¿Estoy viviendo mi propósito o solo mi vida?

(Basado en la celebración del 4/7/25, Pastor Fernando Bascones)

https://www.youtube.com/watch?v=66PF7L1ewnM

INTRODUCCIÓN: En el último encuentro compartimos acerca de vivir en unidad con el Padre.

Juan 17:23 nos recuerda que fuimos creados para vivir en unidad con Dios: una misma esencia con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Esta dependencia no nos limita, sino que nos posiciona en un lugar de amor, identidad y propósito. La verdadera libertad no está en la autonomía espiritual (que aísla y desconecta), sino en vivir rendidos al diseño original: en comunión con Dios, conectados al cuerpo de Cristo y guiados por su sabiduría. Caminar en dependencia es vivir desde la gracia, con pensamientos alineados al Espíritu, abrazando la verdad —incluso la incómoda— y dando fruto desde la identidad, no desde el esfuerzo humano.

Preguntas para recordar: ¿Cómo te fue al poner en práctica esta verdad sobre la unidad con el Padre? ¿Reconociste momentos donde actuaste desde la autonomía espiritual? ¿Pudiste experimentar mayor claridad o comunión al rendirte a su diseño? ¿Qué cambios notaste en tu manera de pensar, actuar o relacionarte con otros? ¿Te permitiste escuchar al Padre diciéndote: "Eres mi hijo amado. En ti me deleito"? ¿Cómo resonó eso en tu corazón?

Caminar en esta dependencia del Padre no es algo teórico o espiritual únicamente: se manifiesta en cómo vivimos cada día. Cuando estamos unidos a Dios, alineados a su corazón, también empezamos a vivir desde Su propósito para nuestras vidas. Y ese propósito no nace del esfuerzo ni del mérito, sino de sabernos hijos, guiados y enviados.

Por eso, en este encuentro vamos a ir un paso más allá: ¿Qué significa vivir conectados al diseño eterno de Dios para mí? ¿Estoy simplemente viviendo mi vida, o caminando en el propósito para el cual fui creado?

¿Cómo nos vemos de acá a 10 años? ¿Por qué me agradezco hoy? ¿Qué es aquello por lo que al mirarme hoy, me agradezco?

Muchas veces tenemos una mentalidad condicionada: agradecemos solo cuando algo nos sale bien o alquien nos bendice. Pero olvidamos que nuestra vida en sí es un regalo valioso. Somos lo bueno, lo glorioso.

Si nos vemos diferente, vamos a pensar diferente.

Y si pensamos diferente, vamos a manifestar algo diferente.

Muchas veces creemos que estamos "viviendo bien" porque hacemos lo que nos gusta, perseguimos metas, buscamos comodidad o estabilidad. Pero hay una verdad más profunda: vivir mi propia vida no es lo mismo que vivir el propósito para el cual fui creado.

Vivir con propósito no siempre es cómodo, pero sí es pleno. Requiere rendición, fe, obediencia y una visión eterna. No se trata de cuánto hacemos, sino de si lo que hacemos está alineado con el diseño de Dios para nosotros.

COMPARTIR: ¿Qué significa para vos "vivir tu propósito"? ¿Sentís que hoy estás viviendo más para tus planes o para el propósito de Dios? ¿Por qué? ¿Qué cosas creés que te distraen o te alejan de ese propósito? (¿Experiencias pasadas, estructuras mentales, ideas equivocadas, miedo a vivir libre?) ¿Qué decisiones podrías tomar esta semana para acercarte más al propósito de Dios en tu vida? ¿Hay algo que necesitás soltar?

IMPARTICIÓN: "Vivir mi propósito no es solo hacer cosas buenas, sino obedecer el llamado específico que Dios me hizo. Y eso puede ser incómodo, pero siempre es transformador."

¿Qué nos llevamos hoy de este encuentro? ¿Qué pequeños pasos podemos dar, como encuentro o individualmente, para vivir menos por nosotros mismos y más por el propósito eterno?

Versículos de fundamento:

Proverbios 19:21 – "Muchos son los planes en el corazón del hombre, pero el propósito del Señor prevalecerá." Jeremías 29:11 – "Porque yo sé los planes que tengo para ustedes —declara el Señor—, planes de bienestar y

Mateo 16:24-25 – "El que quiera salvar su vida, la perderá: y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará." Efesios 2:10 - "Somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."



AGOSTO

"y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes..."

ENCUENTRO DE EVANGELISMO

TEMA: Abrazando una Consciencia de identificarnos con la obra completa.

(Basado en la celebración del 11/7/25, Apóstol Martin Angulo)

https://www.youtube.com/watch?v=6wPxgFZFeB4

INTRODUCCIÓN: La perfección de la obra de Cristo no admite añadidos, es decir, no podemos hacer nada para tener o ganar la obra perfecta que Cristo hizo por nosotros. Vivimos en un sistema que se rige por méritos, por premios, recompensas por esfuerzos. Vivimos en un sistema donde nos solemos adaptar a jefes, profesores, personas en general, para complacer y a cambio tener: un buen ambiente laboral, una buena nota en la materia, o, simplemente, una relación no conflictiva. PERO esa no es la mentalidad que debemos tener si queremos disfrutar de la comunión con Cristo que es vida para nosotros. Su amor es inescrutable y su bondad no se parece en nada a lo que humanamente conocemos. Cristo por amor a nosotros, se dio por completo. No fueron nuestros méritos, conducta, decisiones, palabras, apellido, vestimenta, título universitario, NADA. Abrazar Su amor, Su obra perfecta y entender que no debemos hacer nada para completarla, es realmente una mentalidad de otra esfera. Esa es la que debemos abrazar para disfrutar nuestra maravillosa comunión con Él.

¿Qué pensamientos cambiarías en tu vida cotidiana para tener esta verdad más presente, consciente, y vivenciar a Cristo?

LEER: Eclesiastés 3:14 "Sé que todo lo que Dios hace permanece para siempre (perpetuo, eterno); no hay nada que añadirle ni quitarle, y Dios lo hace para que los hombres le teman y lo adoren [con reverencia llena de asombro, reconociendo que Él es Dios]."

La obra de Cristo es una obra ya hecha, completa, terminada. No hay nada que pueda hacer para agregarle, quitarle, merecerla. Sanidad está terminada, prosperidad está terminada, familia bendita está terminada, todo está terminado en ÉL, si no lo estamos viviendo es porque no tenemos entendimiento de lo que ya Él hizo.

COMPARTIR: Si parte de la obra de Cristo fue hacerme una nueva criatura y ser reconocido como hijo de Dios, ¿quién me puede quitar lo que soy? No se nos puede quitar nada de lo que ya somos. Dios nos pintó de tal manera, tanta perfección que lo único que podemos hacer es en reverencia levantar nuestro corazón y agradecerle a Él. No somos autores de Su Obra, sino fruto de ella.

LEER: Colosenses 2:10 "Y en Él ustedes han sido hechos completos [alcanzando madurez espiritual por medio de Cristo], y Él es la cabeza sobre todo principado y autoridad [de todo poder angelical y terrenal]."

Estamos completos en Él y lo que Él ya decidió nadie lo puede cambiar. Por eso, debemos identificarnos con Su obra, no con la nuestra o con lo que pueda distorsionar la idea de quiénes somos hoy.

COMPARTIR: ¿Con qué te estás identificando? Si ves el informativo, una película, si escuchas una situación, ¿con qué te identificas? ¿Con la víctima, con el enfermo, con el incapaz, con el forzoso, con el incompleto, el laborioso? Tenemos que identificarnos con la obra de Cristo, con la nueva criatura que somos en Él. Lo que vale en nosotros es la obra de Cristo. Nuestro esfuerzo no vale nada.

Identificarnos con su obra nos hace ver que somos un diseño único, y ya vemos que no necesitamos vivir tristeza, depresión, angustia, vacío, porque todo eso ya fue quitado. Entender que somos un diseño único, igual a Cristo, comenzamos a vivir una dimensión totalmente diferente en todas las áreas de nuestras vidas. Lo que podemos estar viviendo hoy, no tiene nada que ver con el diseño que Cristo nos dio. Podemos estar con inconvenientes o enfermos, y eso no representa a Cristo en nosotros, ni a nosotros mismos. Hoy somos un diseño diferente, únicos como Él es único. Perdonados, aceptos, amados, hechos por placer al Padre.

MINISTRO: Tomen un tiempo de adoración, en el que puedan tomar un momento previo de cerrar sus ojos y tomar consciencia de su presencia en nuestra vida, de agradecer por Su obra perfecta, de abrazar quiénes somos hoy en Cristo, de encontrarnos e identificarnos con Él. De abrazar nuestro diseño, lo que nos ha dado. Anime a que cada miembro sea consciente de la verdad que quiere abrazar hoy para ser consciente de ella y vivirla.

MÚSICA SUGERIDA: Todo me lo diste, Pablo Danelli. Cristo todo soberano, Insondable - Cosecha Mundial.

NUESTRO DAR: Nuestro dar revela la confianza que verdaderamente tenemos con nuestro Padre. **Romanos 8:31-32** "¿Qué diremos entonces frente a todo esto? Si Dios está a nuestro favor, ¿quién puede [tener éxito] contra nosotros? Él, que no escatimó [ni siquiera] a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos también, junto con Él, generosamente todas las cosas?"



AGOSTO
"y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes..."

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: Tu mundo se ordena cuando el amor es primero.

(Basado en la celebración del 18/7/25, Pastor Fernando Bascones)

https://www.youtube.com/watch?v=6wPxgFZFeB4

INTRODUCCIÓN: En el encuentro pasado compartimos que la obra de Cristo es perfecta y completa: no necesita añadidos ni depende de nuestros méritos. En un mundo que valora el esfuerzo y la aprobación humana, Dios nos invita a descansar en lo que ya hizo. Estamos completos en Cristo, y nada ni nadie puede quitar lo que Él ya nos dio. Nuestra identidad verdadera no se basa en lo que hacemos, sino en lo que Él hizo. ¡Somos un diseño único, hecho por placer del Padre!

COMPARTIR: ¿Pudiste recordar durante la semana que ya estás completo/a en Cristo? ¿En qué momentos te descubriste intentando "ganarte" lo que ya se te dio por gracia? ¿Con qué pensamientos o emociones tuviste que luchar para volver a identificarte con la obra de Cristo? ¿Hubo alguna situación donde elegiste agradecer en lugar de esforzarte por "merecer"? ¿Sentiste más libertad al reconocer que sos fruto de Su obra y no de tu esfuerzo?

Hoy vamos a profundizar en la gran responsabilidad que tenemos al entender que somos parte del mismo diseño extraordinario que Cristo. Somos Su Iglesia, Su cuerpo, llamados a ser fuente de amor, restauración, libertad, sanidad y transformación para otros.

Digamos juntos con convicción: "Somos personas fundamentales para este tiempo."

Dios nos ha colocado aquí para ser respuesta a una sociedad que atraviesa ansiedad, incertidumbre y temor. Podemos elegir vivir como víctimas o espectadores... o ser una Iglesia ungida que bendice y transforma.

LEER: Eclesiastés 4:9-10 "Mejor son dos que uno, porque obtienen una recompensa más satisfactoria por su trabajo; porque si uno de ellos cae, el otro levantará a su compañero. ¡Pero pobre del que cae estando solo y no tiene quien lo levante!"

COMPARTIR: ¿Recordás una vez en la que alguien te levantó en un momento difícil? ¿O un momento donde vos fuiste sostén para otro? ¿De qué maneras podemos ser hoy esa ayuda oportuna?

Como Iglesia, estamos llamados a pensar no solo en nosotros, sino en quienes nos rodean. Ese es el corazón del Padre: un Padre que siempre da. Pero ¿por qué hoy vemos tantas personas desmotivadas o dominadas por la ansiedad? ¿Qué pasa en el corazón de quienes viven afligidos por las circunstancias?

LEER: Proverbios 4:23 "Guarda tu corazón con toda diligencia, porque de él brotan los manantiales de la vida." COMPARTIR: ¿Qué encontraría Cristo hoy en nuestro corazón? Porque la fuerza de la iglesia está en el corazón, no en las palabras y conocimiento. Ahí es donde encontramos la dicotomía de: "si hago todo bien, si me congrego, si voy a los encuentros, ¿por qué me va mal?". ¿Qué emociones, pensamientos o actitudes creés que necesitan ser renovados en tu interior para que fluya vida?

Lo más importante que debemos entender del corazón es que no es un depósito, sino una fuente de vida. En un lugar de agua estancada, sin fluir, el agua se pudre. Muchas veces nos vemos por debajo de lo que somos en Cristo, por nuestra creencia, lo que gobierna en nuestro corazón, una mente individualista que sólo busca lo suyo. Pero un corazón que siempre da, siempre recibe, fluye la vida de él. Por eso renunciar a una postura individualista y entender el reino, revela que nuestro dar es el camino de vivir pleno, trascendiendo, próspero.

LEER: Lucas 17:20-21 "Habiéndole preguntado los fariseos cuándo vendría el Reino de Dios, Jesús les respondió: 'El Reino de Dios no viene con advertencias visibles ni señales observables: ni dirán: '¡Mírenlo aquí!' o '¡Allí está!', **porque el Reino de Dios está entre ustedes** [por causa de Mi presencia]."

Cuando cambia nuestro corazón, cambia todo lo demás. Dejamos de vivir desde los sentidos y opiniones, y vivimos desde la perspectiva y vida de Cristo en nuestro corazón que bendice nuestro mundo.

COMPARTIR: ¿Qué verdad del Reino sentís que necesitás abrazar más esta semana? ¿A quién podés bendecir de manera práctica esta semana para ser una fuente que da y no se estanca? ¿Qué pequeña decisión podrías tomar hoy para dejar atrás una postura individualista y comenzar a vivir más desde el corazón del Padre?

NUESTRO DAR: 2 Corintios 8:4 "Nos suplicaron una y otra vez tener el privilegio de participar en la ofrenda para los creyentes de Jerusalén." Pablo describe cómo los creyentes de Macedonia rogaban por el privilegio de participar en la ofrenda, a pesar de sus limitaciones. Es un testimonio poderoso de una actitud generosa y voluntaria, que va más allá de lo natural.



AGOSTO

"y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes..."

ENCUENTRO DE EVANGELISMO

TEMA: Creí, entonces hablé.

(Basado en la celebración del 20/7/25, Pastor Daniel Montero) https://www.youtube.com/watch?v=mspprwZiTTE

INTRODUCCIÓN: En el encuentro anterior compartimos que el corazón es el centro desde donde fluye nuestra vida. No es un depósito que acumula, sino una fuente de vida. Lucas 6:45 dice: "El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca." Así, lo que abunda en nuestro corazón es lo que hablamos y vivimos.

COMPARTIR: ¿Cómo has vivido esta semana? ¿Qué actitudes predominaron en tu corazón?¿Reflejan el carácter de Cristo o reaccionaste desde la ansiedad, el enojo o el desánimo?

Como hijos de Dios, es parte de nuestro diseño avanzar y trascender cada día un paso más en todas las áreas de nuestra vida. Para eso fuimos creados. Siempre enfrentaremos circunstancias, momentos y situaciones difíciles, pero eso no cambia el diseño que tenemos en el Padre: somos más que vencedores y Él quiere que nos vaya bien.

COMPARTIR: ¿Te has sentido abrumado por las circunstancias? ¿Cuál ha sido tu actitud ante ellas? ¿Estás viviendo desde la verdad de que eres más que vencedor en Cristo o desde lo que sientes o experimentas?

Nuestra paz no depende de las situaciones, sino del Padre y de nuestro diseño en unidad con Él. No deberíamos sentirnos sin poder, porque el diseño del Padre es otro y esa debe ser nuestra realidad. Por eso, debemos depender pura y exclusivamente de Él.

COMPARTAMOS: ¿Qué creen que significa ser maleables? Ser maleables es ser fáciles de convencer, persuadir o influenciar. ¿Por quién nos estamos dejando persuadir o convencer? ¿Qué ha estado abundando en tu corazón últimamente? ¿Cómo se ha reflejado eso en tus palabras, decisiones o relaciones? Quizás estamos siendo maleables para cosas que no nos edifican ni contribuyen al Reino.

Estar convencidos nos lleva a tener una actitud, sea acerca de algo bueno o no. Ser permeables a la Palabra del Padre nos hace impermeables a la influencia del mundo, porque estamos firmemente convencidos por Él. Cuanto más permeables somos al Padre, menos somos afectados por las situaciones del mundo. Estar convencidos nos permite mantenernos firmes ante las dificultades.

COMPARTIR: ¿Cuál es la actitud que tenemos frente a las situaciones? La actitud está relacionada con cuán maleables somos para el Padre, y cómo enfrentamos tanto las situaciones buenas como las difíciles. La actitud puede permanecer más allá de la situación cuando estamos convencidos por nuestro Padre.

Romanos 8:28 dice: "Y sabemos [con gran confianza] que Dios [quien se preocupa profundamente por nosotros] hace que todas las cosas cooperen juntas [como parte de un plan] para bien de los que aman a Dios, de los que han sido llamados conforme a su propósito y plan."

La actitud correcta nos lleva a vivir determinados. Por eso, ¿por quién nos dejamos persuadir y convencer?

LEER: Salmo 1 "Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado."

Bienaventurados son los que no se dejan persuadir para estar en lugares o ambientes inapropiados.

Dejarse convencer es formar una creencia, y tener una creencia equivocada es vivir una realidad equivocada. La creencia correcta es la que me permitirá disfrutar lo que tengo y vivir lo que soy.

Los problemas en sí no son el verdadero problema, sino la actitud con la que los enfrentamos. Esa actitud debe ser siempre la correcta.

Cuando somos maleables por Cristo y Su voz, Él forma en nosotros un carácter, es decir, la habilidad para decidir correctamente sin importar el costo personal.

El carácter nos determina a decidir lo que sí y lo que no. El carácter nos lleva a estar decididos y firmes en la actitud correcta del corazón, más allá de lo que esté sucediendo. El carácter nos permite decir con confianza: "Yo sé en quién he creído."

COMPARTIR: ¿Estoy siendo maleable al Espíritu de Dios o a la influencia del entorno? ¿Qué voces estoy escuchando más: las del Reino o las del mundo? ¿Qué pensamientos, consejos o ambientes me están moldeando? ¿Estoy "sentado" en lugares físicos o emocionales que me alejan del diseño de Dios?

IMPARTICIÓN: Debemos aprender día a día a descansar en lo que hemos creído. Somos los únicos responsables de decidir qué creer y de nuestro diario vivir.

LEER: 2 Corintios 4:13 "Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos."

Cuando somos maleables para el Padre, viviremos lo mejor de Él: su voluntad buena, agradable y perfecta. Vivir la fe es vivir expectantes, con una audacia basada en la certeza. Es confianza absoluta.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PRÁCTICA:

- ¿Qué decisión concreta puedo tomar esta semana para cultivar una actitud que refleje fe, esperanza y carácter en Cristo?
- ¿Cómo puedo ejercitarme para ser más permeable a la Palabra de Dios?
- ¿Qué hábitos o tiempos necesito ajustar para que su voz tenga más peso en mi día?
- ¿Qué conversación, contenido o vínculo necesito revisar porque está afectando mis creencias o mi actitud?
- ¿Qué pasos puedo dar para permanecer firme en mi fe, incluso cuando las circunstancias no cambien de inmediato?
- ¿Qué personas me rodean que necesitan ver en mí una actitud determinada por el carácter de Cristo?
- ¿Cómo puedo ser testimonio para ellas con mi vida?